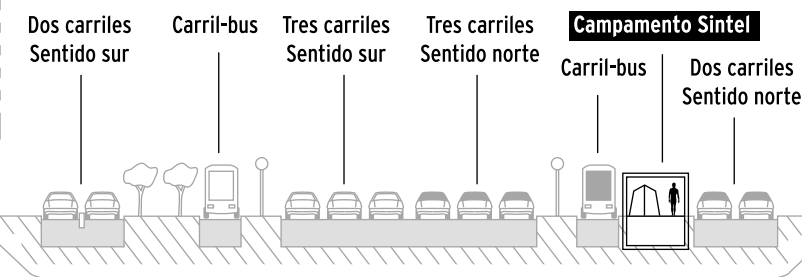


El campamento de Sintel

El 29 de enero los trabajadores de Sintel iniciaron una protesta por el impago de sus nóminas y la pretensión de realizar despidos masivos. Al principio sólo eran tiendas acampadas en el madrileño Paseo de la Castellana. Después de dos meses se han construido un auténtico campamento con materiales reciclados donde vive más de un millar de personas.

Corte transversal del Paseo de la Castellana



El recorrido de la manifestación
 Todos los días de 10:30 a 13:30 horas los trabajadores de Sintel hacen una manifestación siguiendo el mismo itinerario.



Mujeres
 Esposas de los trabajadores se han encerrado en la catedral como apoyo a la protesta de sus compañeros.

Caseta de intendencia
 En ella se almacenan los víveres donado. Les regalan 1.000 barras de pan diarias.

Biblioteca
 Libros donados por la gente.

Ducha
 Construida por ellos. Con agua caliente, pero la única de todo el campamento.

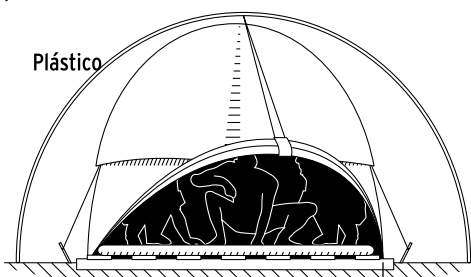
30 furgonetas de Sintel
 En ellas se desplazan a manifestaciones en la periferia, guardan los alimentos delicados y llevan la comida a la Almudena, donde se encuentran sus mujeres.

Peluquería
 Los cortes de pelo se efectúan por la mañana.
La luz
 «Pinchan» semáforos y farolas para disponer de energía eléctrica.

Palés de madera aislantes

350 tiendas de campaña
 La mayoría de los trabajadores comparte tiendas de campaña para dormir.

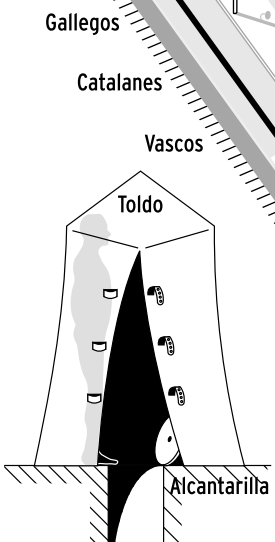
Siete urinarios
 Han improvisado urinarios aprovechando las alcantarillas públicas.



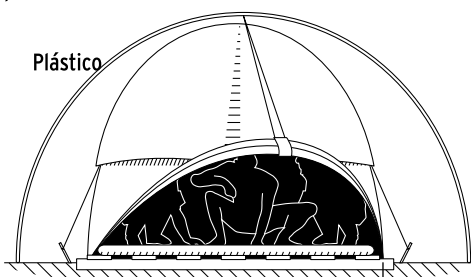
Cocinas
 En cada una se hace comida para grupos de más de 50 personas. Los cocineros se encargan de hacer la compra y la colecta diaria de 100 pesetas por persona para cubrir los gastos.

El Huerto
 Han plantado cebollas.

Los trabajadores se han agrupado por comunidades autónomas.



Siete urinarios
 Han improvisado urinarios aprovechando las alcantarillas públicas.



350 tiendas de campaña
 La mayoría de los trabajadores comparte tiendas de campaña para dormir.



Cocinas
 En cada una se hace comida para grupos de más de 50 personas. Los cocineros se encargan de hacer la compra y la colecta diaria de 100 pesetas por persona para cubrir los gastos.